

CIMA



Feyie Ferrán

"La voz poética de Feyie Ferran se eleva como un refugio arquetípico. Esa tranquilidad de la oración profunda que a espaldas del recuerdo del padre logra sortear los lugares comunes, haciendo de ellos un descanso en el camino, para reflexionar, para filosofar con la vida simplemente. Esta es la voz de todos los que han tenido el coraje de tender una cuerda entre cima y sima". (Javier Abarca Medel "*Xirok*", 2020.)

"Cima es un auténtico trabajo poético, nos revela mediante la palabra paisajes íntimos de un viaje emprendido desde lo más profundo de la sima. La precisión y firmeza de las palabras emiten imágenes radiantes, haciendo de la muerte un encuentro trascendental con la memoria. Aquí he leído los versos más emotivos y estos me han otorgado, como si fuese un propio y fiel recuerdo, aquellas noches gélidas de un hombre que no conoceré en vida". (Loreto Espinoza Marchant, 2020)

ig: @independientesysintitulo

correo: independientesysintitulo@gmail.com

CIMA

Feyie Ferrán

ist
independientes y sin título

Ferrán Pizarro, Feyie

Cima – 1° ed. – Santiago: Ediciones independientes y
sin título, 2020

xxxx - xxxx - xxxx

Materia: Poesía Chilena

CIMA

Feyie Ferrán

Primera edición, abril de 2020

©2018 Feyie Ferrán

©Ediciones independientes y sin título

Registro de propiedad intelectual N°286.636

ISBN 978-956-401-714-3

Ediciones independientes y sin título

Av. Recoleta, metro zapadores

Santiago – Chile

independientesysintitulo@gmail.com

Edición: Feyie Ferrán

Portada: Andrés Poblete Moletto

-Edición digitalizada para su divulgación, prohibida su comercialización parcial o total.

*A mi padre,
y en él, al brío del alma que
no extingue su recuerdo.*

Ya no podemos charlar
hasta la madrugada
consolarnos del tiempo olvidadizo

Humberto Diaz-Casanueva, *Sol ciego*.

Y pues vemos lo presente
cómo en un punto se es ido y acabado,
daremos lo no venido por pasado.

Jorge Manrique, *Coplas a la muerte de su padre*.

Todo muerto merece el epitafio
la Palabra que abarca y culmina
todo padre requiere una despedida
un momento de sobrecogimiento
pues entre la muerte y la vida yace el luto
algún día
como la Palabra que será silencio
dejaremos esta *infante* forma
y ya no seremos hijos

Caminando a través de los efectos
que ha dejado la ruptura del sello
nos dirigimos por un laberinto todos
hacia tu tumba van Carlos con su madre
también Pablo entre los otros rostros distingo
incontables familiares que a la par te seguían
tus tíos del cajón del Maipo
Ema Yanela tus hermanas y tus hijos
estaba yo

El sol oculto ese día no dejaba
consolar nuestros cuerpos a la deriva
sin mostrar su silueta permaneció hasta la tarde
y así como las nubes y las aves
la naturaleza completa nos dio la espalda
como un gesto de mal augurio
de pena tremenda de lo que aún existe

A veces nos preguntamos cuando llueve
si ha pasado algo terrible entre nosotros
una catástrofe una sombra vertiginosa
pero nada yace más ausente que cualquier respuesta

el mundo sigue su curso
pese al relativo movimiento que se detiene

Frente a una espesa oscuridad
tu ataúd esperaba su momento
en esa condensada atmósfera que llamamos luto
ya no había palabra para decir
ya no existía silencio que guardar
el llanto reclamaba cada una de las formas del dolor
y mientras tu cuerpo descendía un poco más allá de la nada
-un precipicio que la palabra en momentos no logra atravesar-
la vida se presentaba como letal e insoportable

El viaje que has emprendido sin aviso
Me hace preguntar inocentemente:
¿A qué lugar debes llegar
que nadie ha de acompañarte?
¿Qué tan lejos es que
sin necesidad de equipaje
has comenzado a caminar al amanecer dejando atrás
la puerta abierta
la tetera sobre la estufa
y un libro sin terminar?

Ahí yace tu cuerpo en descenso
piedra sólida de este poema
centinela que se alza entre los árboles
permitiéndome entrever una montaña a lo lejos
por medio del ojo profundo del significado
veo la cima abierta como una línea curvada
entre su robusta forma se refugia el secreto celeste
y se asoma la pregunta correcta del sabio

*Todos te lloran
y te sienten ido*

Pero ahí estás y a la vez no
tú vas de camino
por una senda que ya no posee ni potencia ni medida
te advierto recolectando cada momento
para desbordar y suprimir la Palabra
un solo sufrimiento
un solo goce
la historia de tus ancestros
es la que dispones recorrer

Dar por terminada la luz que te antedecía
es encontrar aquella que está por comenzar

Obnubilado por la pérdida
no alcanzaba a comprender
que aquel niño abandonado por obligación
está ahí con el hombre que te dispusiste a ser
el padre el amigo el esposo el hijo
Todos ellos todos ellos
reunidos y separados por igual
el tiempo logra engañarme con su volátil ritmo
a la vez que me enseña su verdad oculta
Todos ellos aquí enterrados
todos ellos padre-hijo

hijo-padre

separados y reunidos por una distancia sin nombre
todos ellos vividos y por vivir

Luego te imagino
sentado en aquella plaza
donde una vez por casualidad nos encontramos
caminando por calle catedral al atardecer
siento el espesor del aire
la falta de sueño
la gente pasa por tu lado sin tocarte
cruza se arremolina y huye
pero tú no pasas tú estás ahí

Esperando el pasar de los autos
deseando que acaben los días tan largos
sin techo que te refugie sin sitio al que caminar
En esa imagen perpetua que es también un leve recuerdo
te veo y tú no a mí
porque no logramos hallarnos

Mi voz
que intenta llegar a ti
pretendiendo el sonido inmutable
de esta calidez que son ahora tus recuerdos
emana una vibratoria necesidad en mi interior
hasta desbordar cada fragmento de lo que somos
cada espacio de la memoria

Así
en el verbo que clama la voz de todas las cosas
por un momento lograrás verme
y aunque sea un instante lograrán verte

y si esto es así
si puedo escucharte
si puedes escucharme
¿Qué significa entonces esta muerte?
¿A dónde se dirige esta cima?

HORIZONTES COMUNES

Y NO

Cualquier cima es horizonte, ante la duda suba.

Mantoi

I

Comienza una ligera lluvia
paralizado mi cuerpo sigue frente a ti
confusos recuerdos se presentan
buscabas en una caja empolvada
la foto de tu padre
mientras distraído
yo aún no lograba comprender
ese pequeño gesto que acontecía

Por una tarde contemplamos esos rasgos
facciones que compartías con él y que
en el mismo giro fueron las mías también
La hoja lacerada de un Boldo
las manos que buscan calor en una taza
el sonido ínfimo y vaporoso de la tetera
que desaparecía de un cuarto a otro
como un eco sólido que se fugaba entre la ventana

Ahí estabas tú
enseñándome sobre tu primer pasado
esa infancia inconmensurable de tus ojos
la marca rígida de un semblante honesto
la sonrisa sutil de la confianza sincera
padre
el padre de mi padre

el ancestro fugaz que no conocí
la marca de su ausencia que luego sería la mía

¿Dónde estabas tú esa tarde que él se fue sin más?
¿Qué hacía yo mientras buscabas dicha despedida?

Amargo destino el que nos une
cicatriz cruel e irónica que nos marcó la piel
ahí estabas tú
escribiendo una carta a tu padre desde el norte
aquí estoy yo
reescribiendo para ti las mismas palabras
la voz ausente que sigo oyendo en ocasiones

De pronto vuelvo a estos días vacíos
y comprendo cuán amargo es el sabor de este tenue aire
qué emudecido está el grito de la llaga abierta

Siento la noche venir de golpe
un agudo temblor entre mis costillas me atormenta
intento confortarme en estas delicadas imágenes de cristal
reconozco tu misión espectro mío
y advierto que todo tiene su fin
que el árbol llegado el día pronto se seca
y que los pájaros en su momento ya no cantan más
Pero entre un instante y otro suele amanecer
y como un segundo y otro
la distancia de su proceso luce inentendible
¿Cómo murieron los grandes hombres?
O acaso debo preguntarme ¿Cómo vivieron?

II

Escucho como se vierte el océano sobre mi techo
¿acaso esta tormenta puede darme la claridad
que el silencio me ha arrebatado?
Sé que mis manos no pueden contener todo este cause
ni el despeñadero sostenerse solo por esta ilusoria inercia
debo vagar ya sea mi destino o mi padecimiento
entre estos dos tipos de oscuridad que se muestran ante mí
certeza y duda no puedo distinguir ambas siluetas
ni hallar mi propio sendero
eludiendo la palabra que las reclama

En esta oscura habitación el cielo se desploma
sepultado en barro la penumbra sella mis ventanas
pienso en el allá afuera y mi mente se nubla
¿qué piensan los desahuciados de plaza Yungay
y aquellos que deben ir al Estadio Víctor Jara¹
buscando abrigo y refugio?
¿Cuál es su infancia y de quiénes son huérfanos
estos niños perdidos en la tempestad?

Intuyo caer un estruendo con el nombre de tu silueta
cegado por su destello espero el trueno que le sigue

¹ El Estadio Víctor Jara (2003), antiguamente conocido como Estadio Chile (1949), fue renombrado así por el homónimo cantautor chileno que fue torturado y asesinado en este lugar durante el golpe de estado el año 1973. Actualmente es utilizado como albergue para acoger personas en situación de calle durante el otoño y el invierno.

¿dónde estás padre? ¿con qué sentido seguir tu fatua linterna
más allá del amurallado límite de la vida?

Has quitado el cerrojo de todas estas dudas
forjado en hierro la templanza necesaria en mí
Entonces ¿por qué no logro comprender que el tiempo
desgarra al mundo con su mortífera saeta?

Mientras amanece cada nube con su propio color
un hombre reconstruye su hogar a mano desnuda
el café es servido con rapidez y el Metro vuelve a abrirse
algunas gotas siguen cayendo sobre mi frente
¿Es la escritura el caso omiso a los temblores del cuerpo?
De pronto el pájaro canta nuevamente
y apareces del todo vivo en este recuerdo

III

Has dicho:

Si no puedes sanar

alivia

y si no puedes aliviar

cuida²

Se han abierto las puertas de par en par
en la estación mientras todos descienden
tu subes con prisa
te me pierdes entre una multitud de rostros
de pilares que te custodian sin recelo
solo es la torpeza del ser lo que me aleja
de tu nueva forma ígnea

Ya no debes estar
ni trabajar con aquella roca
que has llevado tanto tiempo sobre ti
te has retirado por fin a la montaña
has dado un paso a la *sanación*
allí buscas las manos de tu padre
porque tu memoria entumece y comienzas
a olvidar el camino a casa

² Extracto del *diario de cárcel* de mi padre en referencia a la lectura que realizó del texto del Dalai Lama sobre el autoconocimiento.

Pero no temas
canta *mi querido viejo*
nombra con tu voz el primigenio sonido del fuego
el sueño que te ha envuelto y que te trasciende
¿Ahora lo recuerdas?
Siempre quisiste *cuidar* aquella idea de inmortalidad
pero se ha silenciado el reloj
has decidido converger en un hado distante
viajando a través de tu propia infancia hasta tu último día
veo *aliviado* todo daño humano –pues conociste el dolor y su principio

Y ahora que la cima se presenta imponente
déjame convivir una vez más en todos esos instantes
ayúdame a encontrarte una vez más
entre esta y la otra oscuridad
padre
has brillar para mí por última vez las luces de este sendero
verso
trae de lo indecible
todo aquello que llamamos vida

SIMA

*Hace tanto que no recuerdo
Y tan poco que bien podría*

Gabriela Mistral

I

*Aquí yace un hombre
que pagó todas sus culpas en vida
pero que no por eso piensa
morir de dolor³*

Este

Tu propio epitafio desgarrador

epitafio

escrito a tu pulso en una noche en vela

¿define tu vida la alegría?

¿la define quizás la pena?

a mis sueños viene tu valentía

nadando en plena tormenta

tu cuerpo permanece a flote

golpeado por el viento

arremetido por la marea

Pero hoy he tocado tu tibio cuerpo

lo abrazo y pareciera

que aún respiras un aire distinto

ya nadie te escucha silbar cuando vienes

y ya no vienes

solo ecos inaudibles

solo siluetas innombrables

³ Últimas palabras y epitafio escrito por mi padre en su *diario de cárcel* antes de fallecer un día 14 de Mayo de 2016.

Aquí yace aquel hombre
que sin sufrimiento acoge a la noche
volviendo a soñar con Iris
intentando recordar a Juan
sumergiéndose en su océano
ya no teme más ya no espera más

Sentado en una banca húmeda
se limita a analizar al mundo
su flujo y su herida desgarrada
buscando un número al cuál llamar
de pronto se siente completamente solo
de pronto ve un atardecer a lo lejos estallar

Aquí va un hombre
que una tarde decidió
escalar la cima en descenso

II

Cuerpo que lleva múltiples nombres
dolores transportados en tu equipaje roto
tanto alud y acidia que no tolera una más

-Una lluvia que cubre
con lágrimas de vereda
bajo su manto los tejados al asedio-

Cuerpo que lleva un solo nombre
que porta dolores del equipaje prestado
tanta avalancha y tanta pena

que ya no resiste

una más

Cuerpo que retornas mío
que me implora un recuerdo
te llamo cuerpo con mi nombre

Te lo has ganado
descansa
ahora déjame escribir con el alma

III

*Soy una anotación
de un despertar matutino
que nunca sucedió*

*un colapso cardiovascular
que dejó la tinta de mi huella
hundida en el lapicero visceral*

*Mientras la mano caía
milimétricamente percibí la ciudad
en su amplio movimiento universal*

*Al pasto cortando al jardinero y su podadora
consumiendo día tras día
la estela carbonizada de sus pulmones*

*Por fuera la Micro que conduce a su chofer
lejos hacia una oficina sin nombre
números y números llenando los pasillos
la mañana que reclama a la tarde
y la noche que absorbe su parte restante
sin dejar rastro -sin cambio equivalente-*

*Allí -en un momento irrepetible llamado vida-
soy una anotación extraviada*

*en una habitación residencial en calle catedral
una silueta que camina a un hombre
un segundo que consume la luz de cada letra
y ya no queda tiempo para retroceder lo dicho*

*-Discúlpame
si es posible
escribe mi pulso y no mi mano-*

*La madrugada comienza
como un cuerpo precipitándose hacia la puerta
veo el amplio movimiento universal de la ciudad
la multitud sus autos y el sol que golpea mi frente
con toda la fuerza de la realidad
y no -ahora lo veo
con algo más de claridad-
ya no queda tiempo*

IV

*La vida no ha sido una mentira
ha sido lo que debió ser
un escollo del espíritu
que da forma a todo lo que estaba extraviado*

Subo mi propia senda
a presenciar el desenlace
de mi última verdad

Me doblegará
no quiero pensarlo
frente a la nada o el mundo
puedo verme ahí de pie
y no logro distinguir
la docilidad de los cuerpos
ni la forma que tiene el paisaje

Ciego entorpezco
con mis ojos no puedo precisar

Estoy en un momento fútil
pidiendo disculpas
despidiéndome
antes de caer

Cayendo mientras suelto
el aliento oscuro
cuerpo exaltado de mi ser

Conociendo lo divino
desfalleciendo en un haz
de una luz impasible
buscando entre las montañas
un lugar llamado calma

Admitiendo lo divino
un relámpago vertiginoso de certeza
me sobrecoge

Digo *esta es mi alma*
la única que conozco y conoceré
la que muere mientras vivo
y que nunca amé
porque nunca supe ser mortal

V

*Si tu recuerdo viene a mi presencia
y no puedo sentirte
¿De qué sirven estos deseos?*

Si acaso ves lo que el oído no toca
y probar con el olfato la boca
que conoce el sabor del perfume

Y si acaso tu mano toca
lo que tu ojo no puede ver
y abrazar –así–
el deseo más obscuro en un respiro
que busca –a la vez– la sed y el mar

Si tu ojo siente
lo que tu mano ha probado
Comprenderemos
que ya no necesitamos palabra

ni silencio

estuvimos equivocados

*No sé dónde estoy
asumiendo que debo estar
alguien me ha dejado ser
Pero ¿quién me dijo que me debían querer?*

VI

*Poder alegrarme aun estando ciego
con lo que otros me cuentan que han visto
Esto es lo que he ganado
Sentir esta mano en la mía*

Gunnar Ekelöf

Es una voz la que penetra mis huesos
el frío del amanecer en una banca:

*¿A dónde va el cuerpo
cuando desvanece el alma?*

Caminando sin techo-calle
no hay obligación de llanto
que llueva

Echo de menos
la eternidad
no me llama

Estoy tan lejos
para llegar
que no me esperan

Me obligo por igual
a pensar
una salida

Confinamiento cotidiano
esta libertad
llamada condena

Porque sufro cada mañana
duermo
para descansar -mentiras-

-anhelos-

-recuerdos-

-hija-

Hace mucho
he querido
visitarte

Pero si me disparas
culpa
yo me alejo -duele-

Porque me desgarran el mundo
mientras se cierra el obelisco
del infinito

y el tiempo
del semáforo
se agota sin más

Del otro lado tu portafolio

que traía
mi resto de humanidad

Si lo olvidaste
ya no importa
no espero de ti

Nada

-es lo que veo en el fondo-

Un horizonte
acaba el tiempo
aférrame a tu memoria

Por favor
te lo suplico

Los autos arrasan
con esta forma de sobrevivir
pero ya no me preocupo

Pues la vereda
amada mía
nos dividió hace años

Miro el reloj de la vitrina
la diferencia la veo ahora
cuando espero un cobijo
para mis huesos que tanto

*Un frío adentro
desolador
me depara*

Estoy solo
en una plaza
entre la gente
me siento a gusto

-Lo que queda
de mi bautismo
Ha sido disuelto
por la nostalgia del paraíso-

La sonrisa
se disuelve
en mi lago
despedida

Desaparecemos sin tocarnos
una ilusión
a la que me aferro osadamente

Se ha quebrado el camino a casa
solo queda este vacío
solo queda esperar
el silencio que viene después
de todo el silencio del sonido

VII

*No queda tiempo
los caminos se reducen
siempre a uno o dos
no más*

La extremaunción fue un sábado
no estaba en el libro de mi hijo
tampoco se esbozó mi bendición al abismo
ni el susurro del encierro

*de noche las polillas
que golpean la pared
no desfallecen*

- ¿Cómo lo recuerdan
si la iluminación
se nos otorgó olvidada? -

La historia de mis ancestros
el nacimiento -dolor injustificado-

En un regimiento congelado de mis recuerdos
Soñaba con mi infancia
pero esta vez estabas tú
jugábamos a ser niños -otra vez-

Intentando encontrarnos
en un gesto íntimo
con la mirada y el cielo entrecruzados

*Eludiendo el peso
que debe sostener un niño cuando ama*

Pero no podemos amar lo divino
solo amamos
lo que somos capaces de matar

Errática ausencia
sin mar ni cielo
en un cuarto donde
se ha escondido lo perdido
me encuentro abrazando las siluetas
de la memoria

Los relámpagos de acero
seguían cayendo
sobre nuestra niñez

Y al amanecer
-la luz no regresó-

No hay ternura
tampoco inocentes
fuimos culpables todos
el día en que la respuesta
era otra

*Cuando se pierde el aliento
aparece la palabra
la mano y el pulso la armonía
Se desvanecen las distancias
somos todos de la misma textura
incapaces de definirnos
en una sola palabra*

Como si bastara

VIII

*El perfecto sosiego de la noche sobrecogía
el ánimo con su solemne silencio.
La oscuridad envolvía una presencia con tanta
más fuerza sentida cuanto se le veía.
Yo no podía dudar de la presencia de Dios,
como no dudaba de la mía.
Sí; yo me sentía, si ello es posible,
el menos real de los dos.*

Lactancio, *La mobilitas Dei*.

Hastiado de las certezas comunes
decidí derrumbar toda creencia en otro
incendí esta solitaria cabaña
en la que resido por condena

cuerpo celestial
alma sometida
a la llama de la carne

*¿Es la pasión de la polilla
estrellarse?*

*¿Es la duda del hombre
la catedral en la que Dios reside
o acaso hay alguna certeza
que podamos habitar?*

Por la misma incapacidad
de mi búsqueda ya no puedo
guardar rencor
ante aquellos monjes
que beben de aquel fulgor

oscuridad brillante licor

Cometiendo tantas impurezas
-las mismas que dicen en Dios evitar-

¿Acaso obligados por su culpa?

Frente a esta hecho logro ver
con claridad quién soy
y de dónde provengo

*Hay un punto de inflexión
llamado calma*

Comprendo desde ahora
que no estoy solo
en este monasterio
de mis entrañas

Que hay más
proveniente de este
silencio inconmensurable
lo puedo sentir -Hay otro-

Y no era Dios

Pero tampoco vacío

El hombre sin techo conoce
todos los nombres de la calle
solo deseo que mis hijos
no comentan los mismos errores que yo

IX

*En la dialéctica
sensorial de los años
hay momentos suficientes
para sonreír y desangrarse*

*Pero aquí yace un hombre
que no piensa morir
de soledad*

Las gotas
que se posan
en el pasto

La madrugada
congelada
un café

Las peleas
los tacos
caminando

Las bancas
los árboles
quien se fue

Las nubes
las llamas
se extinguen

Solitaria
la cajera
se despide

Vagones
vacíos
otros llenos

Caminos
extensos
otros no

Horizontes
que truecan
los sueños

Una muralla
que permite
entrever

Palabras
como
"te extraño"

Hacen
del día
una luz

Que apaga
la vela
del ermitaño

Que anima
al lector
a sonreír

Cuestiones
de tiempo
y espacio

Dos llamadas
perdidas
otra vez

Luego la tercera
sin respuesta
pasó algo

Nos veremos
quizá
en *ese* lugar

Que acaba
con el más fuerte
por cansancio

Da igual
la vida
es inmortal

Porque hay poesía
que resucita
a los muertos

Y hay poetas
que no envejecen
de costumbre

Consuelo
para quien lee
todo estará mejor

La palabra
es una promesa
por cumplir

La soledad también
es una forma
de amar

*Aquí yace un hombre
que hizo todo lo que pudo
lo mejor que pudo*

X

*Veo la pérdida como olvido
y reconozco lo esencial
sin poder asirlo*

Una silueta extraviada
entre la gélida noche y su silencio
se pregunta: ¿Presencí
en la mortalidad de lo vivido
la inmortalidad de lo infinito?

¿Es la sonrisa del niño que mira
desde su interior el mundo
el nacimiento de lo divino?

¿No es sentir
lo que buscaron estos deseos
Para que solo la carne sea
cuando no haya dejado rastro
del paso de su ausencia?

LLAMARADA EN FUGA

Límite

*De un recuerdo
que una vez soñé*

Mi madre salió de la pieza
con ropa sucia y un libro de mi hermana
cincuenta colillas que recogió del suelo

yo tenía la mano bajo la almohada
estrangulando los sueños
y la otra en el pecho que se asfixia

por cierto habían quinientos pesos
bajo la cama zapatillas viejas
-como la vergüenza- y la cortina cerrada

Mi "viejo" cortando el pasto
luego de enterrar a tres tortugas
un perro y dos gatos
de mi hermana

-siempre pensé que era asistente funerario-

la abuela tocando la puerta
pastel de choclo y yogur de ciruela
nostalgia y recuerdos rotos

Mi hermano en el escritorio
borrando la tesis de un año
decidiendo irse a La Habana

-mi vieja como siempre
sin ningún pero-

Pensaba entre el sueño y la fobia
que le tengo al silencio de mi voz
que hace rato no hablo de hecho
no estoy de acuerdo con lo que pienso

me preguntaba
por qué dejé caer
las llaves bajo el catre

y no guardé batería para la alarma

ni antes de dormir
contarle a mi hermano
que aunque suene cliché
la vida depende
de cuan feliz logras o no ser
no hay más secretos -y es la idea-

pensaba que son las once con cuatro
y mi mamá se debe estar preguntando
que hice con todo el detergente

Las dos semanas que me quedé solo

Martín -vuelve-

Porque los suyos lo esperan

Joven recoletano⁴
Sale con sus audífonos
sin avisar -señales de desapego-
las Nike-shock's y un polerón
no pal frio sino pa' eludir la navaja
dicen algunos que lo ven deslizar la mano
sin rastro de su silueta o su sombra
desaparece -como tantos-
no queda su historia en el pavimento

"¡Vuelvo al toque!"⁵
y llega con un Tablet
"voy a la plaza"
y llega volao' -en porro⁶-

-Aunque-

Los *vuelvo al toque*
suelen ser tres años y un día
o solo una semana en el calabozo

La vieja aún espera
que vuelva al toque

⁴ De la comuna de Recoleta en la ciudad de Santiago de Chile.

⁵ Término chileno similar a la expresión "Vuelvo de inmediato".

⁶ Se llama en Chile al cigarrillo de marihuana prensado que contiene una mezcla de cannabis y químicos sucedáneos como parafina o hidrocarburos varios (también alquitrán, neoprén, amoníaco, pasta de zapatos, etc.).

con un trabajo o vuelva al toque
del colegio o vuelva al toque

Y de verdad

Que vuelva

Los anhelos se adhirieron al cuerpo
lo desgarraron y alimentaron

-Un incendio en Huérfanos con Cumming
un Café asaltado en Plaza Brasil-

Un par de jóvenes besándose por primera vez
otros pasando mientras expelen combustible
¿Hemos cautivado la sonrisa de las jovencitas?
-pícaramente le pregunta el ajedrecista
Al que tocaba el acordeón bajo la palmera-

Cavilaciones
repletas de diagnósticos clínicos
Pero siempre la silueta triste
Melancólica la dueña de casa
que sale a trabajar
Luego la estrofa terapia y el sol sublime
Los captan a todos

No seas
Nunca jamás
y verás lo que resulta

-Si supiéramos el alcance de

No importa-

El pasto rebosa de buenos acompañantes
Salen de viaje los náufragos hartos de su isla
Las bicicletas evaden los autos a tiempo
-y después un instante-

Un hombre que se esconde en la multitud
La multitud que se esconde del miedo
el miedo escondido en todas partes

-Hasta luego- sabrás que caben
milenios en un segundo
De vez en cuando y casi nunca

Verás un perro callejero
que acaricia a un extraño
O a un poeta que transcribe los versos
De un niño dormido
en una plaza

Mientras dice:

Pronto
esta sensación será polvo

pronto
todo estará mejor

Acostado en el baño de una bencinera

¿Habré pensado alguna vez
que las vestiduras de Dios
deben pesar mil soles sobre sus hombros?
¿Cuánto remordimiento tendrá
que no deja entrever su rostro
ni su mano congelada de ira?

- ¿Qué aliento brota del temblor de mis músculos? -

Sin embargo pesa
el silencio de lo dicho
que me sobrecoge con violencia
el cansancio de la quietud
de esta vida ya consumida
la compañía de esta soledad violenta

Pesa
quiebra mi espíritu agazapado
compungido en este calabozo
¿Si quiera habré pensado alguna vez
que las vestiduras de Dios
deben pesar lo que pesa la tristeza sobre mis hombros?
¿Cuánto remordimiento tendré
que no dejo entrever mi rostro
ni mi mano congelada de ira?

Una llamada predestinada a fracasar
una ambulancia que hace su recorrido nocturno
veo pasar el frío vestido de casaca amarilla

¿Habré pensado
alguna vez
que en esta insolente noche
me encontraría por fin
con la silueta de mi propia fuga?

CIMA

I

*Despierta
amanece*

Vuelven las aves a su canto
el árbol se nutre de tenues destellos
que permiten encontrar un día nuevo
los cuerpos danzan otra vez
por las calles su movimiento no cesa
y el ojo atento sabrá distinguir
entre lo bello y lo habitual de estos detalles

Aparecen los perros vagabundos
recorren las calles aquellos que no duermen
la vida la verdadera vida no posee
modo alguno de negar a la muerte
como dos rostros que se encuentran
el uno al otro en un vagón del metro
los dos extremos no se oponen ni disputan
su lugar en el presente

Hay que escalar esta montaña
para comprender que la vida *es*
en el mismo momento que la muerte

Ahora que vas en ascenso
sabrás descender de tu propia palabra

despojarte de la vanidad
y aquel ímpetu que la sobrecoge

Sin embargo no puedes
olvidar al niño de la plaza
que dejaste esperando el día
que asistías a tu propio funeral

*La vida no es una línea recta
por la que caminan
los pasos de la decisión humana*

Si solo estás tú
¿De qué sirve en este mundo
la palabra amistad
la palabra amor?

¿Ya lo has olvidado?

Cierra aquella puerta
vuelve a empacar tu mochila
en dirección al norte
el viento arremete y tu destino
se asoma como una estrella distante

Durmiendo bajo un camión
la ves brillar como un sueño
que quizás nunca sucederá
y que aun así ya ha sucedido

Has revivido años de tristezas
y abierto cada cerrojo de tu memoria

aquellos días en donde todo era desconocido
-incluso la noche de tu fuga
que siendo la última
ha sido distinta a tus ojos
que solo en este momento pueden mirar atrás-

Y aun así
¿alguno de estos errores importa
acaso la culpa consumada
el fatuo recuerdo de la desesperanza?
Todo aquello
porque cada paso en falso
fue el enigma a resolver

Llueve
y de tanto padecer la vida
esta va amainando
gota a gota
el angustioso desasosiego de cada mañana

Y porque no es posible extender más este viaje
el presente da cuenta de su propio acierto

Cuando colgaste no te culpo
pero si faltara tiempo
te agradezco esta vez

Todo este camino de subida
puede decirte lo que es
este corazón -ahora tuyo-
que ha de escribirte cada día

*Ahora despierta
hay alguien del otro lado*

En las faldas de este abismo
entre dos oscuridades esperan por ti
-¿no lo sabías? -

Voltea

Has recorrido esta senda hasta la cima
y a cada paso te alejas más y más

Mientras tanto
ahí abajo todo debe continuar
porque se avecina otra tormenta
y hay que reparar este tejado
con paciencia

Esperar la desnudez de *lo no venido*

¿Te has preguntado
si -muy en el fondo-
todo ha resultado cómo debía?

Ahora solo queda
un último movimiento hasta la cima
aún quedan unos minutos antes del anochecer

II

Me pregunto si frente a los granos de la memoria
en este desierto del tiempo recorrido
aún puede haber horas suficientes para la vejez

¿Será posible que en aquella pobreza del niño
se pueda develar toda la riqueza del vacío
por medio de la contemplación de las nubes?

-Si la fortuna es posible
solo la encontraremos
en aquella infancia incorruptible
de la memoria-

El mundo nos ha sometido
durante demasiado tiempo
a la idea primigenia de la maldad
Pero ¿dónde se esconde la indecible bondad de buda?

Si observas en tu mochila
sabrás que hay equipaje suficiente
para una vida entera de remordimientos

Pero solo hace falta la gota cascada
y el flujo desbordante

que derrame esta quebrada
y purifique cada instante

Para que el océano que creías
imposible de atravesar
se vuelva tierra firme
en la que sembrarás esta semilla

Fragmentos del pasado
que vienen a mí en este último momento
en el que la noche consume todo el atardecer

Allí en una noche estrellada
en medio de la carretera
o en una mañana de lunes
de camino al trabajo
éramos –si es posible decirlo
en un verso-testigo–
felices entre tanto sufrimiento
porque no había pena que fuera
más potente que la palabra que acompaña
y el verso que no hierra en su propósito

En aquellos días
no había reproche alguno
que se sostuviera
no existía la necesidad de enmendar

Más bien jugábamos
a entendernos mutuamente

como dos soledades que se encontraron
durante un momento ínfimo de la eternidad

Hacíamos de ese *vínculo*
lo que hace la poesía y su lector
respirar un silencio
para atestiguar el latir de la montaña

*Para una mañana levantarse
y dejar un horizonte
que permanezca*

*Y hacer con la poesía
lo que una vida
hace con la muerte*

...